

LICATA, NICOLAS, YANNA HADATTY MORA Y KRISTINE VANDEN BERGHE (EDS.) (2023), *TRADICIÓN Y TRANSGRESIÓN. ENSAYOS CRÍTICOS SOBRE LA OBRA DE GUADALUPE NETTEL, LIEJA, PRESSES UNIVERSITAIRES DE LIÈGE, 196 p.*

Guadalupe Nettel, ensayista, cuentista y novelista mexicana, tiene en su haber más de diez libros publicados, los cuales han sido traducidos a diversas lenguas y le han valido gran cantidad de premios nacionales e internacionales, entre los que destacan el Premio Herralde de Novela, con *Después del invierno* (2014), y el Premio Ribera del Duero de Narrativa Breve, con el libro de cuentos *El matrimonio de los peces rojos* (2013). Sin embargo, su interés literario también la ha llevado a escribir sobre dos de las figuras más reconocidas de las letras latinoamericanas del siglo xx: Julio Cortázar y Octavio Paz. De 2017 a 2024 fue directora de una de las publicaciones de mayor tradición en el país: la *Revista de la Universidad de México*.

El libro editado por Nicolas Licata, Yanna Hadatty Mora y Kristine Vanden Berghe, *Tradición y transgresión. Ensayos críticos sobre la obra de Guadalupe Nettel* (2023), es un trabajo que busca explorar la figura de esta autora en toda su complejidad. Los ocho ensayos que integran el libro, más una entrevista y una bibliohemerografía exhaustiva, consiguen ampliar los temas comúnmente estudiados en la obra de Nettel (autoficción, literatura fantástica, bestiarios y maternidades), al incorporar ejes temáticos como las traducciones de su obra y las condiciones que las permitieron; su labor al frente de una publicación periódica de gran envergadura; las referencias literarias, cinematográficas e incluso pictóricas que es posible encontrar en su literatura, y sus primeros trabajos como crítica literaria, plasmados en su tesis de doctorado sobre Octavio Paz. En conjunto, toda esta labor impone la difícil tarea de proponer una poética de Guadalupe Nettel.

Precisamente, Yanna Hadatty Mora abre el volumen con el ensayo “El tigre en el diván: hacia una poética del cuento”, en el cual —como su título lo indica— indaga en los temas, formas y recursos que Nettel emplea en su cuentística, es decir, desmenuza la poética de la autora mexicana en dicho género. Para alcanzar este objetivo, analiza los tres volúmenes de cuentos de Nettel: *Juegos de artificio* (1993), *Pétalos y otras historias incómodas* (2008), *El matrimonio de los peces rojos* (2013) y algunos otros cuentos dispersos en revistas y antologías. El objetivo es examinar de

manera cronológica los cuentos de la autora para “proponer una poética en movimiento de dicho género literario” (p. 13). Desde su primer libro de cuentos (escrito con apenas 20 años) hasta el último, Nettel despliega un trabajo literario en el que se definen ciertos temas y estrategias narrativas que desarrolla a lo largo de toda su obra y que conforman su poética literaria. Éste es el caso del uso de una narración en primera persona autodiegética, la recurrencia reiterada de personajes y temáticas relacionadas con la infancia, el desarrollo sostenido de una temática (es decir, no recurrir necesariamente a un final inesperado, sino mantener la tensión a lo largo de todo el cuento) y, sobre todo, la construcción de una realidad desde una mirada oblicua e insólita en donde pueden ocurrir sucesos inesperados.

Esta última característica señalada por Hadatty Mora dialoga muy de cerca con el ensayo de Alejandra Amatto, titulado “Seres imperfectos viviendo en un mundo (im) perfecto: lo *freak* y lo abyecto en la narrativa breve”, el cual ahonda en el análisis de la cuentística de Nettel al centrarse en dos relatos “Ptosis” y “Hongos”. El objetivo principal es partir de dos categorías de análisis de los personajes: lo *freak* y lo abyecto. La primera se relaciona con lo “extraño”, lo “anormal” y lo “estrafalario”, mientras que la segunda se refiere a lo que genera “desprecio”. Sin embargo, Amatto se apega a la definición de Julia Kristeva, quien señala que lo abyecto es todo aquello de lo que una persona tiene que desprenderse para ser un “yo auténtico”. La autora del ensayo apunta que los personajes están dotados de “una visión antiestética de las normas convencionales, tanto en sus corporalidades como en sus estructuras psicológicas” (p. 38). A partir de ambas categorías encontramos que la exclusión de las normas hegemónicas y el espacio liminal que habitan los personajes de Nettel constituyen una poética de lo *freak*, la cual se sintetiza en la defensa del “derecho pleno a la existencia de la imperfección” (p. 45) y el rechazo consciente de lo homogéneo, lo estereotípico y la *normalidad* que construye el sistema mundo.

Esta defensa de la otredad se traduce también en una búsqueda de libertad por parte de los personajes y de la propia autora. Podríamos decir que la libertad es otro elemento temático de su poética, el cual aparece desde el inicio de su obra. Así nos lo deja ver Maarten van Delden en su ensayo “Guadalupe Nettel y Octavio Paz: diálogos en torno a la libertad”, en el cual retoma el interés y los lazos entre la vida de Octavio Paz y Guadalupe Nettel. Esta inclinación llevó a la autora de *El huésped* (2006) a realizar su tesis de doctorado en Francia sobre el Nobel mexicano, la cual publicará en español bajo el título *Octavio Paz. Las palabras en libertad* (2014). El

hilo conductor que atraviesa esta obra es la búsqueda de la libertad en sus diferentes formas, en la poesía y en la vida del poeta mexicano. A su vez —señala Van Delden—, Nettel tiene una relación conflictiva con la parte final de la vida de Octavio Paz y su estrecha relación con el partido político en el poder (PRI): la búsqueda de la libertad se oscurece respecto a la juventud del poeta (quien, según Nettel, renuncia a su puesto de embajador de México en la India como protesta contra el gobierno mexicano tras la matanza de estudiantes en Tlatelolco de 1968). Sin embargo, Nettel observa que no es justo dejar de leerlo, e invita a que cada uno saque sus conclusiones a partir de su obra. Este ensayo nos deja ver que la búsqueda de un arte libre y en libertad propuesto por el surrealismo —al que Octavio Paz era adepto— y la concepción de que no existe una identidad estable a lo largo de nuestra vida son dos de los aspectos que Nettel incorpora a su obra, no sin ciertas adaptaciones, pues, mientras para Paz y el surrealismo la otredad representaba la posibilidad de subvertir nuestro ego opresor y abrirnos camino a una multiplicidad de posibilidades del *yo*, para Nettel la otredad representa una fuerza oscura que acecha a sus personajes “una visión ominosa y amenazante de la otredad que aparecerá [...] en la novelística de Nettel” (p. 90).

Continuando con estas reflexiones, Kristine Vanden Berghe, en su ensayo “Afectos y valores en *Pétalos y otras historias incómodas*”, nos dice que en la obra de la autora mexicana hay una serie de elementos de orden social que todo el tiempo amenazan la libertad de sus personajes. El gran acierto de este texto es poner en el centro de la exploración individual la relación de los sujetos con los afectos. Retomando los preceptos de Hans Demeyer y Sven Vitse, la autora nos dirá: “la narrativa post-moderna ya no es de tipo ontológico o epistemológico sino afectiva” (p. 67). En esta concepción afectiva de los personajes y su relación con la vida, Vanden Berghe señala que la libertad de los individuos merece un respeto irrestricto. Por ello, como hemos mencionado párrafos atrás, los personajes en la obra de Nettel tienden a habitar los márgenes sociales con tal de mantener su libertad, pues instituciones como la familia tradicional son generadoras de afectos negativos y, por tanto, concebidas como una forma de opresión para el desarrollo individual. Dentro de este mismo esquema, la figura materna ocupará un papel central como sujeto coercitivo por excelencia, la casa tradicional (burguesa) será un lugar de reclusión, y el matrimonio “en vez de formar, [...] deforma; en vez de garantizar la expansión del individuo, lo aprieta” (p. 70). Para solventar esto, los personajes de Nettel forman afectos positivos al alejarse de sus familias, al encontrar madres sustitutas (que desempeñen las funciones de cuidado, protección y cariño) y, sobre todo, al tener relaciones efímeras que no deriven

en compromisos formales de ningún tipo. En el universo netteliano, la libertad se encuentra en los márgenes de la sociedad.

Por otro lado, Rafael Olea Franco y Nicolás Licata llevan a cabo un ejercicio de lectura intra y extraliterario sumamente interesante. En el texto titulado “Relaciones literarias múltiples: *El huésped*”, Olea Franco plantea una exploración de los lazos que existen entre *El huésped* y diversos productos artísticos pertenecientes al ámbito de la literatura, el cine y la pintura. Además, realiza un análisis luminoso de la protagonista, Ana, y su desdoblamiento fantástico e identitario respecto a La Cosa que la invade. Olea Franco desbroza los aspectos intertextuales de la novela e identifica relaciones tanto con películas icónicas de la cultura de masas —*Alien* (1979), de Ridley Scott, o *The Thing* (1982), de John Carpenter—, como con dibujos animados —*El Coyote y el Correccaminos*, de Chuck Jones—. En cuanto al ámbito de la pintura, identifica ciertas alusiones a los cuadros de Mondrian, pues el mundo onírico de la protagonista de Nettel comienza a limitarse cada vez más, como las “rejas” que el artista neerlandés “no podía dejar de pintar” (p. 50). En cuanto al universo literario, Olea Franco reconoce una gran variedad de interrelaciones; en primer lugar, por supuesto, la más evidente es con la obra homónima de Amparo Dávila, pero también refiere intertextos con Julio Cortázar, Horacio Quiroga, Juan Rulfo, Ernesto Sábato, Robert Louis Stevenson y Jorge Luis Borges, entre otros. Este texto nos invita a leer cuidadosamente la literatura no sólo de Guadalupe Nettel, sino de cualquier escritora o escritor, al recordarnos que las obras artísticas no surgen espontáneamente, sino que pertenecen a una tradición cultural que las nutre y, por tanto, que Pierre Menard también puede llegar a ser el autor del Quijote bajo condiciones determinadas.

Nicolás Licata, por su parte, ahonda en la relación de Nettel y su obra con Francia, un destino cultural y literario que ha tenido gran influencia en la autora. En este ensayo es posible observar que Francia no es una mera referencia espacial o geográfica en sus novelas y cuentos, sino que resulta parte constitutiva de ellos, y, en algunos casos, como en la novela *El cuerpo en que nació* (2011), incluso es la base de la narración. De este modo, sus libros mantienen un diálogo palpitante con la literatura y la cultura francesas. Es de notar que algunas de sus obras, sobre todo sus primeros cuentos, son traducciones del francés al español, y que algunas otras fueron publicadas en los dos idiomas de forma simultánea, como es el caso de *El huésped*, editada por Anagrama en español y por Actes Sud en francés. Sin embargo, la Francia que aparece en los textos de Guadalupe Nettel responde al mismo principio liminal que hemos venido señalando en sus personajes. Así, en *El cuerpo en que nació*, la narradora cuenta su vida dividida entre la Villa Olímpica, al sur de la Ciudad de México, y el

barrio Les Hippocamps, en Aix-en-Provence. Es decir, la Francia en la que se centra la novela es la de los suburbios, la periférica: “una sociedad hecha de *outsiders*, retraída y excéntrica, en el seno de la cual ella misma se siente inadaptada” (p. 131). Sin embargo, este retrato de la Francia provincial de ninguna forma construye una visión idealizadora, sino, por el contrario, forma una visión crítica en la protagonista que le permite ver las profundas desigualdades socioeconómicas tras su regreso a México. Incluso cuando Nettel sitúa su obra en París, la Ciudad Luz, para sus personajes todo parece estar en penumbras; éste es el caso de *Después del invierno* (2014), en donde la protagonista percibe una ciudad fría y desencantada, con los problemas de toda megalópolis: ruido, celeridad, espacios poco hospitalarios, habitantes malhumorados y herméticos, etcétera. La crudeza invernal de París encuentra un parangón con la frialdad de las relaciones humanas. Este ensayo concluye que la relación de Nettel con París sigue una línea similar al resto de su obra en cuanto a la relativización de la otredad; en los relatos de esta autora el centro es la periferia, París es lo otro y la provincia lo deseado: “el contraste Aix/París concuerda en parte con su defensa del margen, que es la marca propia de su poética” (p. 140).

Otro de los aspectos más importantes que analiza el libro *Tradición y transgresión. Ensayos críticos sobre la obra de Guadalupe Nettel* es una faceta poco explorada en la vida de la autora de *La hija única* (2020): me refiero a su papel como directora de la *Revista de la Universidad de México* (RUM). Miguel Ángel Hernández Acosta se da a la tarea de estudiar los 36 números que abarcan los primeros tres años de la revista bajo la dirección de Nettel (a partir de mayo de 2017). Según lo expuesto por Hernández Acosta, los principales cambios llevados a cabo incluyeron un nuevo diseño gráfico; la reducción del formato para que “cupiera” en las mochilas de los estudiantes; la inclusión de nuevos géneros como la novela gráfica, el cómic o los manifiestos; mayor difusión en televisión, radio e internet, y la renovación de la plantilla de colaboradores. Es de llamar la atención un aspecto señalado sobre la concepción de Nettel acerca de las publicaciones periódicas: para ella las revistas son como “un organismo”, pues cambian a lo largo del tiempo y se muestran sensibles a las circunstancias en las que se desarrollan. A partir de estos preceptos, una revista también es capaz de “enfermar” y “morir” (109). Nettel ya esboza esta idea en su libro *Octavio Paz. Las palabras en libertad*, referido anteriormente, en donde analiza la

labor de Paz al frente de la revista *Vuelta*, para dejar una pregunta abierta que valdría la pena pensar con mayor detenimiento: ¿las revistas editadas por un(a) escritor(a) pueden considerarse parte de su obra?

El libro cierra con una entrevista de la escritora ecuatoriana Gabriela Alemán a Guadalupe Nettel y una bibliohemerografía exhaustiva de (y sobre) la autora de *Después del invierno* reunida por Arantza Alvarado Vargas y Emma Álvarez Hernández. En la entrevista, Nettel habla sobre sus primeros acercamientos a la literatura como lectora y, sobre todo, como escritora. También reflexiona sobre lo importante que es nutrir las obras con todo tipo de estímulos culturales, como el cine, la música o la pintura. Y ahonda en algunos aspectos formales y temáticos de su creación literaria, entre ellos la enfermedad, las relaciones de pareja, la marginalidad, lo monstruoso y las maternidades (temas en estrecha relación con los artículos publicados en este libro). En lo que respecta a la bibliohemerografía, ésta se divide en dos: “De la autora” y “Sobre la autora”. Ambas secciones nos dejan ver la gran producción literaria, periodística y académica de Nettel, a la vez que la enorme cantidad de textos que se han dedicado a estudiar su obra.

Así, *Tradición y transgresión. Ensayos críticos sobre la obra de Guadalupe Nettel* es un material de suma importancia para explorar a fondo diversas características de la creación literaria y la labor cultural de la autora mexicana, con la peculiaridad de indagar sobre aspectos poco estudiados por la crítica hasta ahora. En su conjunto, la aportación de los textos que integran el libro consiste en proponer una poética de la narradora, la cual cuestiona las normas establecidas y explora los universos marginales de la sociedad. Todo lo anterior hace de este libro un material imprescindible tanto para los lectores especializados como para quienes busquen acercarse a la obra de Nettel.

ULISES VALDERRAMA ABAD

ORCID.ORG/0009-0008-7564-5854

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

ulises_valderrama@hotmail.com